

LA NECESIDAD DEL SUDDHA DHARMA

Por Sri T.M. Janardana

Una de las razones de por qué el Suddha Dharma es una necesidad en esta "edad de hierro" es su definida ligereza para obtener resultados por medio de un plan con tiempo limitado, para realizar los factores espirituales y terrenales en perfecta unión. Lo meramente material, sin el fondo espiritual, equivale a una vida desesperada; al igual que lo meramente espiritual —vale decir, la vida religiosa que condena lo material no obstante vivir en ello— es un "doble vivir".

Que ambos son necesidades, sin que el primero tenga que cavilar contra el último ni este anatemizar al primero —a pesar de haber ambos salido del mismo tronco—, es lo que el Suddha Dharma está remarcando en nuestra pequeña, fanática, preocupada y estrecha mente. Porque aparte de su extensiva y amplia aplicación a fin de encuadrar dentro de los requisitos de toda solicitud, en consonancia con cada individual temperamento —desde el más bajo al más encumbrado—, existe en él el gozo del elemento progresivo, en que cada paso hacia adelante que se dé conscientemente es recompensado con resultados plenos de éxito que traen la paz y la alegría en estrecho contacto.

Otra vez, su aplicación es más mental que física, teniendo su base en que las acciones mentales responden más prontamente que lo meramente físico. Es la mente la que produce todos los pesares a los seres humanos. Para controlarla efectivamente, llevándola dentro de límites razonables —por virtud de lo cual las emociones aflitivas de los individuos son desarraigadas, al igual que los conflictos externos—, no existe método más seguro y más rápido que el Suddha Dharma. La base en que descansa el Suddha Dharma es poner la idea de la síntesis antes que todo: teóricamente al principio, seguida después por la práctica. Alcanzar tal síntesis, acreditada por la larga prueba del tiempo, es lo que más falta hace en los días actuales, porque Brahman, el Antiguo y el Todo, es su fondo.

Siendo el conocimiento del Todo la meta, la realización del verdadero deseo de la vida se cumple por ese medio; y como consecuencia de estos dos, el éxito de todas las acciones útiles lleva al hombre por la vida con perfecta ecuanimidad, sin egoísmos ni deseos vehementes. Tal perfección es la verdadera consecuencia resultante del Suddha Dharma, por la cual la mente es capaz de asirse a este Todo Brahman, en el cual todo está completamente incluido.

Cuando la mente está de tal manera unida con Brahman que llega a comprenderlo todo, existe entonces una armonización de todos los valores. Esta unión de la mente con Brahman se lleva a cabo por el equilibrio mental incesantemente practicado con correcto conocimiento. Tal adquisición de conocimiento por medio de Samatwam (equilibrio) es lo que comúnmente, pero incorrectamente, se conoce bajo la expresión de YOGA. El Suddha Dharma define este Yoga en su exactitud, no solamente desde el punto de vista teórico, sino también del práctico, sumando en él todos los valores en conjunto, porque es Yoga Brahma Vidya, o sea, la Ciencia Sintética del Absoluto.

“El Divino Yoga Brahma Vidya será enseñado a los hombres por ti durante el Kali Yuga; levanto mis brazos en alto y lo proclamo como Verdad”. Estas palabras de Sri Bhagavan Narayana dirigidas a Vasishta cerraron la gran exposición del Suddha Dharma después de la inauguración del Suddha Dharma Mandalam al comienzo del Kali-Yuga.

Antes de esforzarnos en dominar los misterios del Yoga en su relación con Brahma Vidya, deberemos saber qué es este Brahman y la Vidya que de Él trata. Nuestras fuentes de conocimiento de este Brahman —al que siempre se le refiere en género neutro— son las provechosas escrituras sagradas de los Vedas, Upanishads, etc., de las cuales el Srimad Bhagavad Gita es la esencia.

Para unir el estudio analizado de Brahman a la luz de la síntesis, la mera especulación mental —que siempre origina diferencias— es absolutamente inadecuada. La capacidad de la mente, por muy atrevida que sea en sus conclusiones acerca de este Parabrahman por simple especulación, es limitada para comprender la Perfección, ya que es indefinible en su Infinitud. De ahí que los antiguos videntes declararan que estaba más allá del pensamiento y de la palabra: Avang manasa gocharam. Al declarar así, no dejaron fuera el sujeto de sus estudios, porque allí está el gran dicho (Mahavakya): "Todo esto es en verdad Brahman" (Sarvam Kalvidam Brahma), que es la esencia de su experiencia práctica.

Estos dos puntos de vista, tomados en conjunto, nos revelan la verdad entera de este Brahman, el Absoluto. La conclusión es que Brahman no solo tiene un estado negativo, sino que también tiene su estado positivo en el cual, desde la más pequeñísima ameba hasta el más poderoso Narayana, todos son Brahman. En consecuencia, el estado conocible es el Cosmos entero, del cual este mundo es solo un punto; mientras que el estado negativo es una cantidad jamás conocida que queda siempre como un secreto.

La renunciación real no consiste en rehusar, sino en una regulación por medio del Samatwam. Estamos en un mundo de acciones y no solo de pensamientos; para que el conocimiento sea real y útil, el estudio del proceso del mundo (el aspecto positivo de Brahman) es más fructífero que el esfuerzo mental por alcanzar lo desconocido, lo cual no tiene valor práctico mientras se permanezca en el cuerpo físico.

Este "desconocido" que puede llegar a ser conocido es la imagen de aquel Parabrahman conocido como Atman, que hace funcionar el progreso del Universo. Para conocerlo, el hombre no necesita buscarlo fuera de él, porque está en sí mismo y en el corazón de todos. Sri Krishna dice: Brahmanohi, prathishtaham —"Yo soy la Imagen de Brahman"—. Al decir Aham (Yo), Él no quiso significar la envoltura material individualizada conocida como Krishna, sino el Atman que está tras esa envoltura: Aham Atma Gudakesa.

Por medio de Yoga Brahma Vidya se llega a conocer que este Atman está en cada uno de nosotros. Para conocerlo se necesita equilibrio mental (Yoga). Un Avatara es aquel en quien todos los poderes átmicos están completamente desarrollados por medio del estado de Samatwam.

La ignorancia es muerte y el conocimiento es vida. Todas nuestras acciones, aunque sean hechas en ignorancia, tienden hacia el conocimiento: Sarvam Karmakilam Partha gnane Parisamapyayathe. Cuando Gnana (conocimiento) se obtiene por el Yoga, se le llama Gnana Yoga (sabiduría). Esta sabiduría se debe usar en beneficio de la humanidad: "El fruto de Gnana Yoga es la acción" (Phalam hi gnana yogasya karmeti hi Nibhadyate).

Estas acciones, ejecutadas sin el menor interés personal (Nishkamya Karma), son el corazón del Suddha Dharma. Ni la filosofía pura ni el sacrificio ritual efectuarían adecuadamente esta armonía necesaria. Las doctrinas del Suddha Dharma colocan las ventajas espirituales y materiales sobre una debida base. Su práctica en la vida es, verdaderamente, deliciosa.